

EL CONFLICTO DE CORREOS

El Gobierno declara que se acentúa la normalidad

Los periodistas visitan la sala de batalla.—Se han presentado tres oficiales y se han abierto las ventanillas de certificados

No aparece la solución Información de ayer

Ha transcurrido un día más, y a pesar de los optimismos oficiales, no nos es dable comunicar a nuestros lectores una impresión satisfactoria respecto al conflicto creado por los funcionarios de Correos, que tantos días está produciendo al interés público.

El Gobierno sigue intensificando el aporte de elementos para ver de subvenir a las más urgentes necesidades del servicio. Con plausible celo trata de reorganizar algunos de ellos y dar la impresión de que en plazo breve estarán debidamente atendidas las comunicaciones. Pero el Gobierno no puede engañarse, ni cabe que engañe a nadie respecto a los frutos que haya de obtener de estos esfuerzos. Repetimos hoy lo que siempre hemos dicho. Se trata de una función de carácter técnico que no puede ser sustituida por instrumentos improvisados. Esto podrá ser una buena táctica para ver de vencer la obstinada resistencia de los huelguistas; pero fuera de ese efecto ningún otro se consiguió. La correspondencia sigue estancándose, el país privado de sus comunicaciones y el interés de todos puesto a la lucha que sostienen con nociva terquedad autoridades y funcionarios.

No aparece por parte alguna la anhelada solución. Indudablemente, en torno del Gobierno crecen por minutos las asistencias sociales y el apoyo moral de la opinión pública. En la misma medida que esta se separa hostil y efímera de los huelguistas y su causa. Pero esto, que en cualquier otra clase de conflictos equivaldría a tener completamente ganada la batalla, representa muy poco ante la actual, ya que los apoyos morales y las asistencias materiales que pueda prestar el país al Gobierno no son lo bastante para sustituir la función paralizada a causa de la huelga de los técnicos y especializados.

No surge tampoco el mediador que, actuando de árbitro o de elemento cordial, pueda llevar a tratos de concordia al Gobierno y a los huelguistas. Con muy buena voluntad propone hoy un colega de la misma que sea entregado, el pleito al arbitraje de la Prensa, y esta solución, que, desde luego puede ser aceptada sin menoscabo alguno por los empleados huelguistas, nos parece que no ha de alcanzar igual acogida en lo que se refiere a la autoridad, porque ni ella puede hacer dejación de sus deberes de mantener los prestigios del Poder público, ni cabe que se someta el Gobierno en pleito de esta naturaleza a un arbitraje, como pudiera hacerlo un patrono cualquiera de una industria privada. Por eso tenemos que la Prensa, al ser por el estudio del caso para constituir un tribunal arbitral, sería llegar a fórmulas de armonía que a todos dejen satisfechos; pero, aun siendo así, siempre quedará palpablemente demostrado que el Gobierno hacía dejación de sus deberes, y ello sería tanto más de notar cuanto que ha llevado su actitud de energía a extremos de la gravedad que representa el decreto de disolución del Cuerpo de Correos.

No nos parece, pues, viable la fórmula del colega. Más aún: creemos que para arbitrar un conflicto entre el Poder ejecutivo y los funcionarios del servicio del Estado, no existe más que una entidad capacitada y plena de autoridad: las Cortes. Pero dudamos mucho de que el Gobierno se avenga en los momentos actuales a seguir ese camino, ya que en el pleito actual, que, teniendo que ser examinado el conflicto desde sus primeros antecedentes, el juicio de la Cámara, incluso el de aquellos que en la hora actual figuran al lado del Gobierno por la necesidad de mantener los prestigios del Poder público, se tornaría contra los actuales consejeros de la Corona por su falta de tacto y de previsión en los primeros momentos, cuando a todas luces existían medios decorosos de soslayar el conflicto.

Una vez más acudimos a los huelguistas con un consejo: he ahí no es posible que en la pugna entablada sean ellos los vencedores. Quizás es un tiempo para que, comprendiendo así, vuelvan a la normalidad y a declarar respetuosos para con la disciplina y el interés público. Lejos de perder nada con ello, se colocarían en situación de recibir el apoyo de quienes hoy, por fuerza, han de repartárselo, velando por el interés de la colectividad.

Cada día que pasa, cada minuto, por grande que sea la cohesión de los huelguistas, perderán terreno, se enseñarán la simpatía de la opinión pública. Hay que volver a la disciplina, de la que nunca debieron salir, y después, por los cauces de la legalidad, luchar en defensa de sus ideas y pretensiones. Si así lo hicieron, la victoria final quizá sería para ellos. No haciéndolo, puramente en esa insensata de pelearse el interés nacional, el pueden contar con apoyos, ni es de desear que los obtengan.

Nueva reunión del Comité. Una nota oficial

En el Centro Telefónico se reunieron ayer, a las dos de la tarde, los funcionarios que componen el Comité ejecutivo de Correos.

Asistieron los compañeros que habían de sustituirlos en caso de la detención del primer Comité.

Facilitaron la siguiente nota oficial:

«Al terminar las cuarenta y ocho horas que el descanso dominical impone a la Prensa, dando lugar a la circulación de toda clase de infundios, el estado del conflicto es el siguiente:

A pesar de todos los optimismos oficiales, la acumulación de correspondencia en la Central de Correos, es tan enorme, que resalta la huelga en este mismo momento y, puesto a contribución el esfuerzo de los funcionarios, tardaría en lograrse la normalidad un mes.

Transcurrido el plazo de presentación dado por el Gobierno al extinguido Cuerpo de Correos, éste no ha facilitado ni un solo anillo.

Un amigo «arbitro» del ex administrador de la Caja Postal de Ahorros ha hecho circular un telegrama concebido en los términos siguientes:

«Pleito perdido. Reintegrarse sus puestos.—Moreno Pineda.»

Nos complace hacer público que don José Moreno Pineda está a disposición de esta Junta, y que lo dicho en el telegrama es una verdadera villanía.

La Caja Postal de Ahorros no ha podido entregarse por las dificultades que ofrece la liquidación de cuentas corrientes por más de cien millones de pesetas, que habrían de efectuar personal extranjero a Correos. Una vez hecho el balance, este organismo postal pasará a depender de quien estime el Gobierno.

Los ambulantes de las líneas de Santander, Norte y N. O., que fueron detenidos en Valladolid, nos han probado documental, tanto que, en su calidad de cesantes, sólo asumieron la responsabilidad, a ruego de la autoridad, de conducir a Madrid la correspondencia.

Hacen constar el agrado con que han visto el trato fraternal recibido por el personal subalterno de Seguridad y Vigilancia, como contraste por el que les dispensaron otros más elevados representantes del Poder.

En la mañana de hoy han sido cachados varios compañeros nuestros en la terraza de la cervicería de Correos. No se les ha encontrado ningún arma.

La correspondencia repartida hoy en Madrid no llega a la décima parte de la distribuida en tiempos normales, a pesar del esfuerzo que nuestros sustitutos han llevado a cabo valiéndose de la tregua dominical.

El paro es total en provincias. Las montañas de sacos pueden verse en la Central de Correos y en las estaciones.

Compañeros: Resistir, resistir, resistir! La Comisión ejecutiva.

El Ateneo y los funcionarios.—Una manifestación

Ateneo Científico, Literario y Artístico.

Madrid, 21 VIII 1922.

Señores del Comité de huelga del Cuerpo de Correos.—Madrid.

Distinguidos señores míos: Tengo mis mejores amigos entre funcionarios del «disuelto» Cuerpo cuya representación uséis desostentando; siento, además, como propia la lucha de esa benemérita Corporación, e impulsado por estos dos motivos y por un cultivado sentimiento de justicia que el actual ambiente de enajenación espiritual no ha podido acallar en mí, he redactado el adjunto manifiesto que, sometido a los pocos socios que frecuentan este Ateneo ahora en verano, ha tenido la virtud de atraer las simpatías del mayor número de ellos.

Se lo remita a ustedes para que lo hagan público, pues creo—y conmigo todos los firmantes—que ha llegado el momento de testimoniar cada ciudadano libre su opinión en el pleito que mantiene el Cuerpo de Correos contra los caducos representantes de un Poder civil arbitrario e injusto.

Recibian con estas líneas la expresión cordialísima de nuestras simpatías por su causa y mandan como gusten a su atención s. s. q. e. s. m. Firmado: Juan G. Ofmedilla.

P. S.—De haber estallado el conflicto en octubre, el manifiesto iría autorizado, seguramente, por más de 500 firmas; hoy lo han suscrito casi todos los socios presentes en esta Casa.

«Los que suscriben, socios del Ateneo de Madrid, conscientes como humanos y pacíficos como españoles de hoy, después de sofocar prudentemente su desprecio y su ira durante tres semanas ante el corso

grotesco de los acontecimientos provocados por la estolidez de nuestros endémicos gobernantes, creen que ya no es lícito a ningún ciudadano que merezca tal título ocultar su sentir frente al problema postal, y declaran:

Que ven con cordial simpatía el módulo de resistencia adoptado por los funcionarios de Correos, muy posterior a la respetuosa demanda de justicia formulada por los mismos en 12 de julio último;

Que cuanto signifique lucha franca y abierta por la vida, no importa contra qué ficción ni qué clase de armas se empleen para ello, siempre que sea a pecho descubierto—como el presente movimiento postal—contra su apoyo moral y con su prestación personal si es preciso;

Que condenan como inadmisibles instrumentos de gobierno, la falsía al prometer, la falta de equidad al restablecer disciplinas y la simulación para intentar engañar al país, queriendo darle la sensación de una normalidad en las comunicaciones que—desgraciadamente para el desenvolvimiento físico, intelectual y económico de la nación—no existen.

Y que, confiando, esperanzados aún, en que, si la opinión española pervive y se manifiesta enérgica y unánime, no será posible que 5.000 hombres que hasta ayer vivían de su trabajo—aunque ya en la edad en que el reposo va siendo un derecho adquirido—tengan que recomenzar su vida por la resolución tomada «ab initio» por uno de nuestros más funestos gobernantes.

Madrid, 21 de agosto de 1922.

Juan G. Ofmedilla, Mariano García Cortés, Maximiliano Feijó. (Siguen las firmas)

La Federación de funcionarios públicos

Por telegrama se han circulado en los últimos días entre las diversas provincias de España algunos documentos; como consecuencia de ello confían los huelguistas «en que de hoy a mañana quede constituida la Federación de funcionarios públicos, a la que se refería el presidente del Centro Telefónico en sus manifestaciones hechas a varios periodistas el viernes último.

El nuevo personal

Las señorías admitidas en Correos han comenzado ya a trabajar; se les ha destinado al servicio de Caja. También trabajan doce empleados de una casa que los había ofrecido al Gobierno.

En la sala de batalla del palacio de Comunicaciones había ayer 500 personas de tinadas a la ordenación de la correspondencia.

El personal de la imprenta de Correos

Los empleados de la imprenta de Correos, al ser requeridos ayer mañana para que fuesen a prestar servicio en las distintas dependencias del palacio de Comunicaciones, no sólo se negaron a verificarlo, sino que, además, se presentaron a la Junta de Correos para hacerle presente su solidaridad.

Los subalternos se declaran también en huelga

En vista de la actitud que con el personal subalterno siguen los funcionarios de Policía encargados del servicio de Correos, los ordenanzas de la Central acordaron ayer tarde abandonar sus puestos, y así lo hicieron.

Un jefe se somete al Gobierno

Se ha presentado al ministro de la Gobernación, para ofrecerle sus servicios, el inspector de Correos D. Luis María Rivero.

Como es este señor el primer jefe que se presenta, y el cargo de más importancia que existe en Correos es el de administrador del Central, el ministro de la Gobernación ha conferido al Sr. Rivero este cargo.

El Sr. Rivero ha justificado su conducta en una nota en la que pretende explicar su actitud.

El nuevo secretario técnico

También ha sido nombrado secretario técnico de Correos el jefe del Negociado de personal del Ministerio de la Gobernación D. Obdulio Martínez.

Una nota de los carteros

Los carteros urbanos de Madrid han dado a la publicidad la siguiente nota:

«La representación de la Cartería Central, que cuenta con el beneplácito, y la adhesión de todas las Corporaciones de carteros, tiene el deber de manifestar: Que desde el primer momento del presente conflicto de Correos, todos los carteros urbanos de España adoptaron espontáneamente una actitud de la más completa neutralidad, actuando en el desempeño del ejercicio de sus cargos en todos aquellos servicios propios y exclusivos de las Carterías, sin que actualmente haya variado su conducta.—La Comisión.»

En Valladolid son detenidos nueve funcionarios

El Comité ha recibido un telegrama de Valladolid en el que se le dice que en

aquella capital fueron detenidos nueve funcionarios por no entregar las ambulancias al personal que había de sustituirle en ruta para Madrid.

La actitud de los ferroviarios

Los ferroviarios de oficina de la Compañía de Madrid, Cáceres y Portugal fueron requeridos ayer para que suplieran al personal de Correos.

La gestión dio un resultado completamente negativo. De centenares de empleados, sólo cuatro firmaron el compromiso. El resto se negó a firmar, y acogió la indicación de una manera airada, e hizo constar su protesta.

Una valija extranjera abierta

Se comenta entre los funcionarios de Correos un percance ocurrido el sábado, y cuyas consecuencias se desconocen todavía.

Parece que las sacas de correspondencia mandada de Inglaterra para Gibraltar, que pasan por Francia y por España precintadas, y que contienen correspondencia particular, valores, certificados y correspondencia oficial, fueron abiertas, rompiendo los precintos, y volcadas en las mesas.

La dimisión del Sr. Millán

El director de la Central Telefónica, Sr. Millán, cumpliendo órdenes del Gobierno, llamó ayer a su despacho al oficial Sr. Montón, presidente del Centro Telefónico, para ofrecer al Cuerpo, en nombre del Gobierno, el Giro Postal telefónico, que hasta ahora estuvo en manos de los oficiales de Correos.

El Sr. Montón dio cuenta a sus compañeros del objeto para el que fue llamado y de su contestación categórica. El personal le aplaudió calurosamente, y, en cambio, protestó de la conducta del Sr. Millán, quien presentó la dimisión de su cargo inmediatamente.

Un incidente

En la Central han ocurrido algunos incidentes entre el personal de Telégrafos y la Policía. Hace tres noches, una bobina de cinta telefónica cayó a los pies de don Millán de Priggo.

Los policías inmediatamente sacaron las pistolas, dispuestos a repeler cualquier agresión, apuntaron al lugar de donde partió el proyectil, y, claro es, los empleados se prestaron convenientemente para la defensa, buscando como proyectiles los cilindros y otros objetos arrojados.

La intervención de los directores puso rápido fin al incidente.

En una de las cintas telefónicas que exararon sobre los policías se leía lo siguiente:

«Cuidado con esa saca de Brin, que dentro viene Casanella».

El Centro Telefónico dirige una exposición al ministro

El Centro Telefónico ha enviado al señor Piniés la siguiente exposición:

«Al ministro de la Gobernación: El Centro Telefónico Español (Asociación de funcionarios de Telégrafos) tiene el deber de comunicar a V. E. que la Real orden promulgada con fecha de ayer adjudicando al Cuerpo de Telégrafos el servicio de Giro telefónico ha lastimado los sentimientos de sus asociados tan hondamente, que a no mediar las dificultades por que atraviesa la nación, esta imposición hubiera tenido la más enérgica y rotunda protesta.

En cualquier momento hubiera podido discutirse el lugar correspondiente al Giro telefónico; pero al adjudicarlo en las actuales circunstancias al Cuerpo de Telégrafos se ha agravado, aunque sea momentáneamente, la historia e inmaculada honradez de tan benemérito Cuerpo, de que dio gallarda prueba en un acto reciente en la Administración española. Lo que, en cumplimiento de su cometido, tiene el honor de exponer a vuestro señoría, cuya vida guarda Dios muchos años.—Por la Directiva, el presidente, Ricardo Pérez López».

El Juzgado especial trabaja

A las cinco de la tarde se constituyó el Juzgado especial en la Casa de Canónigos, donde tomó declaración al Comité de huelga y a dos oficiales de Correos ajenos a ese grupo.

Duro la diligencia hasta las siete y media.

A esa hora marchó el juez al palacio de Comunicaciones, y durante dos horas escuchó las manifestaciones del director general, Sr. Silveira, quien, según parece, declaró que él había prestado apoyo a las bases presentadas por el personal de Correos con fecha 31 de julio último, no sin añadir que condenaba la huelga, que atribuía a presiones de elementos intrínsecos del Cuerpo, que han apelado a este recurso.

A las nueve y media regresó el juez a la Casa de Canónigos para examinar las actuaciones. Allí permaneció hasta las doce, y tras aquel estudio pareció que dejó preparadas para hoy ciertas diligencias a las que se atribuye importancia.

La Federación de Empleados del Estado

Una nota de gran importancia

Ayer se reunió en el Centro Telefónico una Comisión, formada por funcionarios de Correos, Telégrafos y Hacienda, para tratar de la Federación de los empleados del Estado.

Fue facilitada a la Prensa una nota, en la cual se dice:

«Los funcionarios de Hacienda, en estrecha solidaridad con sus compañeros de Correos y Telégrafos, proceden en estos momentos, con la más fíbel y enérgica actividad, a la constitución de la Federación, que es ya un hecho, pendiente sólo de los últimos trámites, y que se manifestará públicamente en un momento u otro.»

Una carta del jefe de los radicales, Sr. Lerroux

Don Alejandro Lerroux ha dirigido al presidente del Consejo la siguiente carta:

«Madrid, 19 agosto 1922. Excmo. Sr. D. José Sánchez Guerra. Mi querido amigo: Me consideraría definitivamente inferior al puesto que, merecida o inmerecidamente, ocupo en la vida pública si en las circunstancias actuales me acogiera a la comodidad del silencio para elegir después la posición de mayor conveniencia. Cobardía me parece ya no proclamar en la plaza pública mis convencimientos ante el conflicto gravísimo que se ha planteado por el Cuerpo de Correos; pero el temor de que preza soberbia o alarde provocador me contiene.

Se puede tener una u otra opinión, favorable o adversa al Gobierno, favorable o adversa al citado Cuerpo; lo que no se puede es cercar de opinión u ocultarla hasta del Gobierno mismo cuando se actúa en la vida pública con funciones que llevan aparejada responsabilidad, de cualquier clase que sea.

Lo que me atribuye «El Sol» en su número de ayer, que hoy anoche al regresar inesperadamente del campo, es inexacto; traducción de opiniones del redactor, no mías, que yo haya revelado o expresado a nadie. Quise decirlo por teléfono anoche mismo; pero consideré que lo hablado se borra y no deja rastro, y lo escrito queda y consta. Por eso le escribo.

En las actuales circunstancias no puede ni debe haber para los gobernantes preocupación más grave ni anterior a la de mantener el Estado sobre sus cimientos con el menor estrago posible. Que hay que mudarlo, es evidente; no lo es el que los llamados a realizar esa obra de transformación sean, por su propia y exclusiva iniciativa, los empleados del Estado mismo. La sociedad entera está por encima de esos intereses particulares, que no son siquiera los del Estado mismo.

Y planteado así el conflicto, no sé cómo los demás políticos representantes entenderán su deber, ni si mi manera de entender el mío es democrática o conservadora, lo que sé es que, con entera reserva de mi derecho a examinar y discutir en su día la conducta del Gobierno en el problema de que se trata, hoy cumplo el deber, sin alar de provocadores ni de deshechos inconducentes, de ponerme a la disposición de usted para el mantenimiento de aquella disciplina, sin la cual la realización misma de la justicia toma aspecto de dictadura despotica y la evolución se trastorna, convirtiéndose en obra anárquica o demagógica, sin provecho para el progreso social ni para el bien público.

Anticipándome a la consulta que yo supongo ha de hacer usted a todos los hombres públicos en este primer y singular conflicto que plantean, no las clases sociales, sobre problemas sociales a la sociedad, sino al Estado los empleados del Estado, paralizándolo su vida casi por una hemiplejía, le hago estas manifestaciones.

Una tras otra legislatura, una tras otra Comisión de Presupuestos, hemos sufrido los legisladores, con la tolerancia que el deber y la posición nos imponían, los asaltos de la burocracia, ansiosa de mejoras económicas que habrían de tener su expresión en la ley, y así era el camino; y, otro, el de ganar la opinión, intervenir en las elecciones y llevar al Parlamento procuradores de su derecho y aspiraciones de justicia. Abandonado ese cauce, o triunfa la sedición, renunciando a que la soberanía popular gobierne con sus poderes democráticos, o se ataja, para que, equilibradas la razón y la pasión, prosperen las fórmulas de transacción en que se va realizando la justicia.

Y usted perdóneme si me he permitido estas expansiones, que tienen por objeto, no enardecerte para la resistencia y la «comedia», sino fortalecerle para conservarse en la ecuanimidad que corresponde a quien preside los destinos del país en momentos tan difíciles.

Suyo afectísimo amigo, A. Lerroux».

Noticias oficiales de esta madrugada

Dice el ministro de la Gobernación

Al recibir a los periodistas el ministro de la Gobernación esta madrugada, les habló del conflicto de Correos, expresándose en los términos siguientes:

«Ayer se han repartido en Madrid 50.000 cartas.

En una sola estación, a las tres de la tarde, habían sido repartidas más de 14.000 cartas; llevábase la tarea tan normalizada, que a las seis de la tarde pidieron que se les enviase material para hacer la distribución, pues estaban sin trabajo.

Por la estación del Norte se despacharon 37 sacos de cartas y 228 paquetes de Prensa.

Por la estación de Atocha salieron 84 sacos de correspondencia y 190 paquetes de Prensa.

Se debe tener en cuenta que en la Bolsa, siguiendo las instrucciones transmitidas por la Dirección de Comunicaciones, se recibió empacquetada la correspondencia mercantil, destinada a las capitales de provincias, y se ha enviado, en sacos facilitados por la Dirección de Correos, a las distintas Cámaras de Comercio, para que ellas sean las encargadas de proceder al reparto individual. De esta manera se aligera mucho el servicio y se descongestiona la aglomeración de la Central.

Ayer fué el primer día que se pudo establecer el envío de paquetes de cartas y periódicos a los pueblos en que hay colonia veranante, y hay noticias de que, al ser entregados los paquetes, el público los recibió con aplausos.

Se ha descubierto, en un apartadero de la estación de Atocha un vagón lleno de correspondencia, que estaba precintado, y después de proceder a la clasificación de aquella, se ha comprobado que toda ella era destinada a Melilla.

Este vagón había sido enganchado en un tren mixto; venía desde Málaga, y se dejó en una vía muerta, no se sabe por orden de quién.

Como ustedes ven, no se trata de irrogar un perjuicio al Gobierno, sino de llevar la alarma a millares de familias que están completamente al margen del conflicto actual.

Ese vagón salió anoche para Málaga, y será enviado a Melilla en el mismo día que llegue a dicha capital.

Con respecto a todas esas noticias que publican algunos periódicos relativos al Giro Telefónico, me creo en el deber de decirles a ustedes lo siguiente:

Al iniciarse el actual conflicto, el Gobierno tuvo necesariamente que suspender ese servicio; ciertamente, no podía improvisarse ni mantenerse sin que de él se encargara, o una entidad bancaria, o un Cuerpo responsable. Yo tenía que resolver rápidamente una de estas dos cosas: o encargaba el servicio al Banco de España, o encargaba al Cuerpo de Telégrafos.

Como lo primero hubiera sido inferir una molestia al Cuerpo de Telégrafos, y yo recordaba de antiguo que este Cuerpo contaba entre sus aspiraciones, persistentemente manifestadas, la de encargarse de este servicio, estimé que era de justicia atenderlo.

En otras ocasiones, al presentar al Gobierno la lista de sus aspiraciones, dijo el Cuerpo de Telégrafos que, si bien estimaba justo que el Cuerpo de Correos fuese el encargado del Giro Postal, puesto que él tenía toda la garantía, pensaba que no era regular que fuese el encargado del Giro Telefónico, pues en este servicio la garantía la tenía en manos del Cuerpo de Telégrafos, y, en cambio, el dinero seguía estando en poder de los funcionarios de Correos.

Este razonamiento, que siempre me pareció atendible, es el que ha inspirado al Gobierno para encargarle de este servicio, que, indudablemente, debía ser suyo.

Dijo el Sr. Piniés que hoy comenzarán a funcionar las oficinas de Certificados, y que ayer fueron retirados de la Caja Postal de Ahorros reintegros por valor de 24.000 pesetas.

Dedicó elogios el ministro al personal del Cuerpo Auxiliar Femenino, y dijo que ayer empezaron a trabajar en la estación de Cambios, demostrando una voluntad extraordinaria y una gran cultura para atender a aquel delicado puesto, uno de los más difíciles del servicio.

Terminó el Sr. Piniés diciendo que ayer se despachó doble número de cartas que el día anterior.

EL DIA DE HOY

Dice el ministro de Fomento

El Sr. Argüelles, que regresó ayer tarde a Madrid, recibió hoy por la mañana a los periodistas, manifestándoles que la valija que traía a Madrid documentos de su departamento, y que se creía perdida, ha venido por conducto de la Guardia civil.

Preguntado después acerca de su opi-

nión sobre la huelga, declaró que ésta es totalmente optimista.

Manifestaciones del director general
A las doce de la mañana de hoy recibió a los periodistas el Sr. Silvela.

A las preguntas de aquellos contestó que continúa la marcha hacia la normalidad, habiéndose abierto las ventanillas de certificados, servidas por personal femenino, bajo la dirección de un oficial del Cuerpo, que se ha presentado.

Añadió que ayer se han repartido pliegos de valores por valor de 99.000 pesetas; que a las doce de hoy había preparadas, para ser enviadas en los correos de la tarde, 60 sacas de correspondencia; que el trabajo de la Caja Postal continúa, haciéndose reintegros; que no han sido llamados, como alguien dijo, los opositores aprobados y en expectación de destino, y que si se continúa como hasta ahora, dentro de algunos días se habrá llegado a la completa normalización de los servicios.

Acompañados por el Sr. Silvela, los periodistas visitaron después la sala de batalla, pudiendo ver en uno de los cuartos anejos a ésta los paquetes de Prensa, acumulados desde hace ocho días y que le llenan materialmente hasta el techo.

El director general anunció que, desde mañana, soldados del Depósito de la Guerra comenzarán a prestar servicio, clasificando la correspondencia por líneas, en lugar de hacerlo por provincias, como hasta hoy venía haciendo.

Según datos del Sr. Silvela, se han cursado ayer en Madrid 37.000 despachos telegráficos.

Respecto al revuelo promovido entre el personal de este servicio, el director quitó importancia al hecho, ya que, según él, la efervescencia sólo ha sido notada entre los que forman el Centro Telefónico español, en total unos 500, siendo de 5.000 el número de los individuos que forman el Cuerpo.

El Sr. Silvela terminó su conversación con los periodistas manifestando que la Caja Postal de Ahorros había verificado ayer 154 operaciones de reintegro, por valor de 60.000 pesetas.

El personal femenino de la sala de batalla.—La venta de sellos en la Central Han sido retiradas de la sala de batalla las señoritas que allí prestaban sus servicios.

La ventanilla de venta de sellos de la Central ha permanecido cerrada durante todo el día.

La de certificados ha estado abierta esta mañana durante una hora.

Los soldados del Depósito de la Guerra

Los soldados del Depósito de la Guerra han estado trabajando en la Central desde las ocho de la noche de ayer hasta las dos de la madrugada.

El servicio en las Estafetas

Desde mañana, las Estafetas de las estaciones del Norte y Mediodía, así como las enclavadas en otros distintos puntos de la ciudad, serán servidas por funcionarios de Fomento, bajo la dirección de varios ingenieros.

El Giro Telefónico

A pesar de la disposición aparecida en la «Gaceta» disponiéndose así, el Cuerpo de Telégrafos no se ha hecho aún cargo del Giro Telefónico.

El plante de los policías

El Sr. Martín Garrido ha recibido a los periodistas, ante los cuales desmintió rotundamente la versión propagada referente a un plante de los policías que prestan sus servicios en el palacio de Comunicaciones.

Anunció que hoy facilitaría una nota explicando lo acaecido.

Lo que dice el ministro de la Gobernación

El ministro de la Gobernación manifestó a la multitud que sigue regularizándose el servicio de distribución y envío de correspondencia.

El correo para América sale desde La Coruña. Llevó ayer 145 sacas el vapor «Alfonso XII» y el resto de la expedición será enviado en un vapor francés.

Se han regularizado también los cruces de líneas ferroviarias, incluso las que parten de Zaragoza y las de Barcelona. En Sevilla se ha regularizado también el servicio.

El Sr. Piniés manifestó también que bastantes funcionarios de Correos han ratificado, con fecha 21, su adhesión al Gobierno y ocupan ya puestos, trabajando por normalizar la situación.

Un periodista le habló de la fórmula de arreglo que esta mañana publica «El Sol» proponiendo la constitución de un Tribunal arbitral integrado por los representantes de determinados diarios madrileños.

—Sobre eso—dijo el ministro—, ya ha dicho el presidente del Consejo todo lo que tenía que decir. Yo nada tengo que manifestar.

Conferencia

A las doce y media estuvo en el Ministerio el Sr. Sánchez Guerra, celebrando una extensa conferencia con el Sr. Piniés.

Declaraciones del Sr. Marfil

El subsecretario de la Presidencia manifestó a la multitud que se seguía la normalización de los servicios de Correos.

—He visto—dijo el Sr. Marfil—que algunos periódicos habían de fórmulas y arbitrajes para la solución del conflicto, aduciendo que se trata de una lucha de dos bandos. No hay tales bandos—dijo el Sr. Marfil—, ni son posibles fórmulas ni arbitrajes.

El Gobierno es depositario del prestigio del Poder público, y tiene la obligación de atajar la insubordinación de sus servidores, no admitiendo fórmulas, sino sometimiento y acatamiento a la disciplina.

Hacia la Federación de funcionarios?
Para las cinco de la tarde de hoy, y en el domicilio de la Asociación de Funcionarios civiles, está convocada una reunión de Directivas, para tratar de la formación de la Federación de Funcionarios de Servicios públicos.

Conferencia de interés

Desde las tres de la tarde están reunidos con el Sr. Silvela nueve oficiales del Cuerpo de Telégrafos.

La conferencia ha despertado gran interés, por considerarse que de ella saldrá definida la situación del referido Cuerpo frente a la huelga.

Los aviadores militares

Con objeto de recibir instrucciones para la implantación del servicio aéreo de Comunicaciones, esta tarde visitaron al señor Silvela varios jefes y oficiales de Aviación militar.

Por si surgen incidentes

En la Comisaría del Congreso, distrito al que pertenece el palacio de Comunicaciones, se ha reforzado el personal de revisión con fuerzas de otros distritos, en previsión de que pudieran surgir incidentes que reclamase la intervención de la fuerza pública.

Los telegrafistas y el Sr. Silvela

A las cuatro y media terminó la conferencia de los oficiales del Cuerpo de Telégrafos con el director general.

Al salir manifestaron que el objeto de su visita fue protestar de la actitud en que se han colocado los altos jefes del Cuerpo, agregando que ellos responden del servicio si los jefes deponen dicha actitud; pero si quisieran dar la batalla irán hasta donde sea preciso, declinando toda responsabilidad de lo que pueda ocurrir.

Petieron asimismo la destitución del señor Didero, jefe del personal técnico, y una vez más hicieron constar que no están dispuestos a encargarse del Giro telegráfico.

El Sr. Silvela recibió en seguida a los periodistas y les dijo que le había visitado una Comisión del Cuerpo de Telégrafos para hablarle del pago de las gratificaciones que les han sido concedidas en los vigentes Presupuestos.

Los periodistas preguntaron si en la conferencia no se había tratado de ningún otro asunto, y el Sr. Silvela dijo que los comisionados le habían dado cuenta de un pequeño incidente ocurrido ayer en la Central, habiéndole prometido trabajar y quedar a cero. Esta manifestación del director general no dejó de llamar la atención de los reporteros, pues revela que hay algún retraso en el servicio de Telégrafos.

Por último, dijo el Sr. Silvela que el jueves empezarán a funcionar las líneas aéreas de Madrid a Sevilla, de Zaragoza y Barcelona y a la frontera portuguesa.

Un triunfo de los telegrafistas españoles en Berlín

A las cinco y diez minutos de la tarde, el Sr. Silvela recibió un radiograma de Berlín, expedido por el telegrafista español Sr. Balseiro, manifestándole que en el curso telegráfico internacional, el equipo español había ganado los premios 1.º, 2.º y 3.º, en aparatos Bandot, dos en Hughes y otros dos en Morse.

El Sr. Silvela se dirigió inmediatamente a la Central de Telégrafos y leyó en alta voz al personal el radiograma, que fué acogido con grandes aplausos y vítores.

En los pasillos se repitieron los vivas y aplausos, pero se mezclaron con murmullos a los altos jefes, produciéndose un gran alboroto.

En provincias

En Barcelona

BARCELONA 21.—La huelga de Correos continúa en el mismo estado, hallándose el servicio a cargo del personal de Seguridad y agentes de Vigilancia.

Este personal se encuentra dividido en tres turnos de 80 personas, con objeto de que no se interrumpa el trabajo.

Además, la Cámara de Comercio y la Cámara de Industria admitirá correspondencia dirigida a todas las poblaciones donde haya Cámaras análogas.

Se realizan grandes esfuerzos para enviar a sus respectivos puntos de destino toda la correspondencia ya clasificada.

Hay se han empezado a entregar los legos certificados y los valores declarados.

De pliegos certificados hay sin entregar unos 7.000.

Se dice, sin que, ni mucho menos, haya sido confirmado el rumor, que los empleados de Prisiones se han ofrecido a los de Correos. También se asegura lo mismo de los telegrafistas; pero hasta ahora éstos continúan en actitud expectante.

Para los militares, la correspondencia oficial se reunirá en el Gobierno civil, desde donde se enviará a sus destinatarios.

La Junta regional de Correos ha recibido un telegrama de Madrid diciendo que sigue reinando estrecha unión entre todo el personal, y aconsejando que se haga lo mismo en Barcelona.

Los periódicos han acordado montar un servicio encaminado a distribuir los paquetes fuera de Barcelona.

La Junta de Correos ha hecho entrega de las instancias presentadas por 240 oficiales, solicitando su ingreso en el nuevo Cuerpo. También ha entregado las instancias presentadas por el personal de las estafetas de las provincias catalanas con igual objeto.

Se encuentra en Barcelona un inspector de Correos francés. Parece que el objeto de su viaje es ver el desarrollo del conflicto y enterarse de la forma en que ha de hacerse entrega de la correspondencia en la frontera.

Durante todo el día de hoy un carpintero ha estado trabajando en la Central de Correos, desmenuando los cajones de los pupitres, que se dejaron cerrados los ex funcionarios de Correos. Estos pupitres son unos 35.

El Comité regional de Correos ha comunicado a su representante en el Congreso de Comunicaciones que se celebra actualmente en Berlín, la conveniencia de que dicho Congreso preste apoyo a los huelguistas españoles.

En Zaragoza

ZARAGOZA 21.—El personal de Obreros públicos ha conseguido enviar expediciones a todos los trenes correos, en los cuales desempeñan el papel de ambulantes varios agentes de Vigilancia.

Mañana llegarán cinco auxiliares femeninos.

En el Gobierno civil se han recibido 335 instancias solicitando el ingreso en el nuevo Cuerpo de Correos.

En toda la provincia tan sólo han abandonado el servicio los funcionarios de Calatayud, Gallur y Carriena, incautándose de las dependencias postales los alcaldes.

En Oviedo

OVIEDO 21.—Ayer domingo, repartieron la correspondencia los guardias municipales, y hoy han reanudado el servicio los carteros.

El personal del Gobierno civil que trabaja en las oficinas de Correos, ha despedido hoy doce sacas, de las cuales cinco eran de Madrid.

El gobernador civil ha denunciado al Juzgado de guardia que han sido inutilizados los matasellos y los rótulos de los casilleros.

Se han recibido 50 solicitudes de auxiliares femeninos de Correos, solicitando su ingreso en el nuevo Cuerpo.

En Almería

ALMERIA 21.—El gobernador civil se ha incautado de las dependencias de Correos.

Hoy ha reanudado el servicio la Policía, que ocupó la mesa de batalla.

Las cartas entradas ascienden a unas 9.000, que han distribuido los carteros.

La Guardia civil custodia el vestíbulo, y se ha encargado del servicio el oficial del Gobierno civil D. Federico Soría.

El servicio de ambulancia lo hace el intendente de Ferrocarriles D. Tomás Silva. Aumenta el número de aspirantes, entre los que figura numerosas señoritas.

En Cádiz

CADIZ 21.—Los funcionarios de Gobernación y de la Policía, organizan los servicios de Correos.

La Cámara de Comercio, representaciones de todos los Centros industriales y mercantiles y de los Círculos y Asociaciones, protestan contra la huelga, y han acordado ofrecer al gobernador civil el personal que desea para organizar el servicio.

Ayer llegó escasa correspondencia y paquetes de los periódicos «A B C» e «Informaciones», únicamente.

De Cádiz no «llo» nada.

Llegó un vagón de correspondencia y periódicos para Canarias y Marruecos.

Ayer tarde se notó que había sido cortada la luz eléctrica en la Casa de Correos, y que habían desaparecido las bombillas de todas las dependencias, ignorándose quiénes sean los autores del hecho.

En Salamanca se agudiza el conflicto

SALAMANCA 22.—El conflicto de Correos se ha agravado en las últimas horas, pues se ha retirado del Gobierno civil el personal que había solicitado su reintegro.

Han llegado los comisionados de Madrid, quienes conferenciaron con sus compañeros de esta capital, marchando después en automóvil a otras capitales.

El gobernador ha inspeccionado el servicio de Correos desde Salamanca a Medina del Campo.

Todas las Sociedades apoyan al Gobierno contra la huelga de Correos, que carece de ambiente.

BANCO ESPAÑOL DEL RIO DE LA PLATA

200, Reconquista, 200 BUENOS AIRES

El directorio de este Banco ha acordado el reparto de un dividendo definitivo de las utilidades del ejercicio 1921-1922, en la forma siguiente:

Pesos moneda legal 4.00, a las acciones integradas al 31 de Diciembre de 1921.

Pesos moneda legal 3.60, a las acciones integradas al 31 de Marzo de 1922.

Pesos moneda legal 3.20, a los certificados de acciones con el 30 por 100 pagado.

El pago se efectuará en las sucursales españolas, a partir del día 21 del corriente mes, contra presentación del cupón número 30 deduciendo los impuestos del Estado español, a razón del 5 por 100.

El dividendo sobre los certificados será pagado previa presentación de los títulos nominativos, a los efectos del estampillado.

Los pesos se liquidarán, hasta nuevo aviso, a razón de 2,30 pesetas por cada peso moneda legal.

Madrid, 21 de Agosto de 1922.—Banco Español del Río de la Plata.—Sucursal de Madrid.

EL HAMBRE EN RUSIA

Un manifiesto al mundo

GINEBRA 21.—Se ha publicado un manifiesto del Sínodo ortodoxo ucraniano dirigido al mundo entero, que dice:

«Hermanos: El Sínodo ucraniano de la villa de Kiev, que dirige la iglesia autónoma ucraniana, se dirige a todos vosotros, sin distinción de confesiones ni países, para comunicaros el inmenso dolor que siente ante la desgracia, sin ejemplo en la Historia de la Humanidad, que sobre Ucrania pesa.

El año pasado los más negros nubarrones se cernieron sobre el Gobierno de Zaporoshe y los circundantes.

Faltan palabras para explicar el horror de la situación; ésta no tiene solución; y el corazón se encoge ante el pensamiento de que vendrán aún a juntarse nuevos males a los que sufrimos.

Las autoridades, ayudadas por algunas personas de buena voluntad, han tomado las medidas necesarias para suprimir el mal; pero éste se agudiza de tal modo, que será muy difícil combatirlo en las actuales circunstancias, y las medidas adoptadas no serán suficientes.

Hacen falta recursos más extensos, socorros más amplios.

La participación de todas las naciones civilizadas es necesaria para esta tarea humanitaria, y ella puede hacerse todavía que escapen de una irremediable catástrofe las regiones en que azota el hambre, y arrancar a la muerte sus numerosas víctimas.

Hermanos: No tenemos esperanza sino en vosotros! La suerte de nuestros desgraciados com-

patriotas está en vuestras manos. ¡Salvados. Van a morir de inanición!

En nombre de la civilización y de la Santa Humanidad, os rogamos que oigáis los gemidos de aquellos que sufren y que les tendáis la mano y los salvéis, sobre todo a los niños, amenazados de una muerte segura.

Ante todo nos dirigimos a vosotros los cristianos de todas las iglesias y de todas las comunidades del Mundo entero.

Acordados de las admirables lecciones que nos da la doctrina cristiana sobre la Verdad y la Caridad.

Nuestros hermanos, que también lo son vosotros, en su horrible situación os tienden sus pobres brazos, temerosos de debilidad.

Dios dijo un día a toda la Humanidad: «En las garras del hambre y de la sed sentían desfallecer su alma. Volvieron sus ojos hacia el Eterno, el cual dulcificó sus sufrimientos».

Creemos en la inmortalidad del Amor, de la Verdad y del Bien.

La Iglesia Autónoma Ucraniana, que se esfuerza en reconstruir la vida cristiana sobre esos fundamentos inquebrantables, está convencida de que los pueblos del Mundo lo, sin distinción, establecen su fidelidad sobre esas mismas bases, sabrán oír el llamamiento que ella les dirige.

Ella reconoce la mano de Dios en los terribles acontecimientos que se desarrollan a nuestra vista, la mano de Dios que castiga y que perdona también.

Esta mano divina conduce a la Humanidad enter a una vida nueva a través del fuego purificador de calamidades sin cuento, hacia la región de todas las venturas y de todas las verdades.—Firmado: Wasy Lyk wski, metropolitita de Kiev y de la Ukania entera; Vladimir Tschernyky y Moris, miembros del Santo Sínodo.»

GAMBRINUS

Corrección de los sportment ZORILLA, 11.—TELEFONO M 36-22

Un importante discurso

del Sr. Poincaré

Francia ante la cuestión de la post-guerra

PARIS 21.—Al abrirse la sesión del Consejo General de Mosa, el Sr. Poincaré, examinando la situación exterior, demostró que los pueblos que combatieron al lado de Francia conservaron el recuerdo de la fraternidad de las armas, pero perdieron la exacta noción de la solidaridad política.

«La guerra—dijo—sobreexaltó al nacionalismo o imperialismo, al comunismo o bolchevismo.

Gracias a su constitución social, Francia es la menos expuesta a esos entrenamientos irreflexivos, y no busca ningún engrandecimiento, ni demanda hegemonía alguna; no reclama sino la ejecución de los Tratados y el pago de sus deudas.

Los amigos de Francia que se preocupan de sus intereses particulares temen bien el contagio del bolchevismo y se creen apartar el mal por medio de estériles negociaciones, o bien, al ver su industria paralizada por el paro forzoso, están obcecados por el deseo de volver a encontrar los mercados exteriores.

Eso es natural, y no estoy ni asombrado ni escandalizado de que después del armisticio los beligerantes lo hubieran hecho en cierta medida, por ese egoísmo sagrado, del que unos se glorifican y otros siguieron discretamente esas sugestiones; pero Francia no comprende por qué después de tres años el acuerdo entre los aliados se hizo tan frecuente a sus expensas.

Francia se impresiona poco a poco de que se le deniegue el derecho de tener una política francesa.

Se reconoció, sin embargo, que Francia ha sufrido las pérdidas más numerosas; diez de sus departamentos sirvieron de campo de batalla a otras naciones; Francia ha sufrido más de la mitad del total de pérdidas, y tuvo que inclinarse siempre ante la mayoría, que es la menos interesada en el arreglo de las reparaciones.

Resultaría constante la subordinación de Francia a las voluntades de los demás, que con Inglaterra, aunque animada de intenciones amistosas, parecen olvidar nuestros formidables antipáticos a Alemania.

Ayer todavía, Alemania pedía una moratoria suplementaria, y la misma Inglaterra comprobaba que el Reich no cumplía las obligaciones del Tratado por los pagos del 5 de mayo de 1921; rechazaba el marco; aumentaba a circulación filiaciaria; y gesta formidablemente en trabajos públicos que no son urgentes.

Por otra parte, durante el período de 1919 a 1921, el déficit del balance comercial de Francia pasaba de 28.85 millones de francos, déficit que Alemania acusa, según sus estadísticas.

Francia, cuyas más ricas provincias fueron devastadas por la guerra, cuya población es apenas igual a tres quintos de la población alemana, pagó al extranjero, desde 1919 a 1921, cerca de 54.500 millones de francos papel, cuando Alemania no pagaba 32.000 millones.

La falta de un marco se debe perfectamente a la emisión desenfrenada de billetes por el Reichsbank, y la exportación de los alemanes acomodados que enviaban y enviaban todo el dinero de que disponen.

Lógicamente, la Comisión de Reparaciones hubiera debido proponer a los aliados que tomaran colectivamente sanciones contra tales manejos, pero las instrucciones dadas por ciertos Gobiernos aliados fueron siempre excepcionalmente de lentitud.

En lo relativo a las deudas de guerra, no existe la menor comparación entre las deudas de Alemania hacia los aliados y las deudas interaliadas, y confundirlas sería la más monstruosa iniquidad.

La reparación por Alemania de los daños que ha cometido, debe tener prioridad sobre todo otro cualquier reclamo.

Las deudas interaliadas son todas contrarias en interés común, y si Inglaterra quisiera ser reembolsada inmediatamente al pretender retardar el pago de las reparaciones, nos impondría la necesidad de retomarlos a nuestros aliados deudores, como Italia, Rumania y Servia.

Pero no aceptaríamos el ser colocados en situación tan extraña.

No pensemos en ejercer nuestro crédito contra nuestros aliados; queremos ante todo recobrar nuestro crédito, el que tenemos contra Alemania.

Ha ahí es materialmente imposible liberarnos hacia nuestros amigos ingleses, puesto que no queremos de nuestra parte precipitar a nuestros comunes amigos.

Es de desear que la cuestión de las deudas interaliadas sea examinada muy pronto en una Conferencia; pero la condición esencial es la de que no se puede asimilar la deuda de la Alemania responsable a la de los Estados que cooperaron a la guerra.

La nota del Sr. Balfour hizo imposible el examen de las deudas en Londres, y la inercia del Reich a las demandas de reforma del control no permitía prever la eventualidad de los empréstitos que contraría Alemania.

No había, pues, sino que negar la moratoria, a menos de que diera prendas precisas.

Tal fue la tesis francesa, a la cual Inglaterra no se unió.

Ocurra lo que ocurra, nosotros no renunciaremos a esta tesis.

Además, en lo que concierne a las garantías, aunque nos viéramos llevados a tomar una actitud de aislamiento, no tendríamos de apropiarnos de ellas definitivamente, sino que las guardaríamos, en interés de todos, hasta que Alemania hubiera cumplido sus compromisos.

No sé, ni seremos, ni Nerón ni Bismarck; somos gente buena turbada y a las que se ha devastado su tierra natal.

Pedimos retornar tranquilamente a nuestra vida cotidiana y a ayudar a otras naciones; queremos seguir siendo aliados de nuestros aliados y hasta reanudar con nuestros enemigos de ayer relaciones tranquilas y corteses, pero queremos que nuestros daños sean reparados, y lo serán.

Las demandas de moratoria y la actitud de Inglaterra

PARIS 21.—Complemento del discurso pronunciado por el Sr. Poincaré.

Hablando el jefe del Gobierno francés de las últimas demandas de moratoria hechas por Alemania y de la actitud de la platería, el Sr. Poincaré recordó que tan pronto fueron hechas las demandas alemanas, y sin consultar a Francia, el Gobierno británico declaró públicamente que esas peticiones le parecían que debían ser acogidas.

Al mismo tiempo, y en una nota, sobre todo cortés, nos recordó que Francia era dueña de la platería, y que la suerte de esta última dependería en gran parte de la resolución que América, acreedora también de Inglaterra, tomara con respecto a su deuda.

Hemos sido fuertemente sorprendidos—dice—por la especie de reclamación eventual que nos era dirigida en el preciso momento en que Alemania nos anunciaba que no pagaría, y en el que Inglaterra apoyaba la demanda de Alemania.

La coincidencia era al menos lamentable.

La carretera sagrada de Verdún a Barleduc

BARLEUDUC 21.—El Sr. Poincaré inauguró esta mañana el primer poste indicador de la carretera sagrada de Verdún a Barleduc, de donde salieron los soldados para defender a Verdún.

El Sr. Poincaré recordó las horas trágicas en las que bajo un bombardeo desafiaban sin interrupción tropas y cañones y abastecimiento que salía para salvar la ciudadela.

Dijo que, actualmente, los barrios destruidos comienzan a renacer, pero Verdún y sus alrededores continúan estando en la mayor desolación.

El Sr. Poincaré terminó su discurso diciendo:

«Aquí, en este lugar devastado, es donde empezó la vía sagrada que conducía nuestras tropas a la victoria y que, ahora en adelante, puede conducir a los ignorantes y a los escépticos a una severa lección de historia, a una permanente demostración de la verdad y, de ese modo, ella servirá lo mejor posible a la conservación de la paz.»

El conde de Romanones va a visitar al Rey

Y desiste de su viaje a Suiza

SAN SEBASTIAN 21.—A las diez de la mañana marchó a Francia el conde de Romanones, en automóvil.

